

ENTREVISTA A FELIPE PIGNA

“A los jóvenes hay que saber escucharlos”

En exclusiva con Con-Tacto, el autor de la saga de “Los mitos argentinos” muestra su pasión por los problemas nacionales y habla de sus gustos e intereses. “Hay un abismo generacional entre los jóvenes y el llamado mundo adulto”, afirma

POR ANDREA GRASSIA Y
RODOLFO MONTES

Profesor, historiador, escritor, Felipe Pigna vino a revolucionar la relación de los argentinos con su pasado histórico. Pigna vino a contar otra historia. Suma a cientos de miles de fieles, que disfrutaban de sus libros y de sus intervenciones en los medios de comunicación. “La forma en que están escritos mis libros, el respeto que le tengo a la historia, y la corriente afectiva que se tiene con el lector, todo es muy importante para mí”, explicó en una charla en su estudio en el barrio de Caballito. “El libro tiene dos etapas: la investigación histórica y la escritura. Me encantan las dos cosas. Es muy importante tratar bien al lector, que sea lindo el relato, que sea interesante. Mi libro está además plagado de documentos, acompañado de opiniones y relato histórico. A mí me encanta vivir de esto, y lo que me da la gente”, reconoció.

¿Cómo ve el proceso de integración en la sociedad para con las personas discapacitadas?

- Creo que hubo dos momentos importantes, en la primera y la segunda posguerra: se intentó incorporar a la gente con políticas de integración parciales, pero no por una cuestión humanitaria sino por una necesidad del sistema capitalista. En la actualidad, la Argentina está muy atrasada con estos temas. Hay una persona que está trabajando muy bien sobre el tema, Alejandro Rojo, que escribió muchos libros sobre el tema pero no se habla de él. Es una situación que me enoja mucho, es una especie de barbarie que vivimos. Recién en los últimos cinco años el tema está tomando alguna importancia, pero falta demasiado.

¿Es un tema cultural, falta la aplicación de leyes?



Pigna sostiene que “la mayoría de los adultos le falta mucho el respeto a los jóvenes, pero le exige respeto”

- La única forma de ganar terreno y que la gente respete las normas es a partir de medidas punitivas, y ahí el Estado tiene un rol crucial: si el Estado no actúa, no puede pretender que los privados lo hagan.

Tal vez se trate de prejuicios que vienen desde muy lejos en el tiempo.

- La dictadura nazifacista pensaba que las personas con discapacidad arruinaban la raza superior. Pero habría que empezar hablando del gobierno espartano, que era muy autoritario y tiraba desde un monte a los niños que nacían con alguna deformación, buscando la pureza racial. A partir de ahí, esta cuestión del diferente pasó por distintos momentos. Pasó con la inquisición española, cuando se encerraba a las personas con enfermedades mentales porque eran consideradas enemigas de la humanidad. Y el criterio de la locura de la humanidad era

muy subjetivo en la Edad Media, con esa religiosidad fanática.

Lo diferente siempre resultó difícil de aceptar.

- Es un fenómeno que se ha dado en la historia, porque el diferente esencialmente incomoda a alguien que no tiene cierta capacidad natural de tolerancia, para alguien que no lo educan en la tolerancia. También pasó acá en la última dictadura militar. Había un Frente de Lisiados Peronistas, vinculado a la JP, que fue espantosamente reprimido y masacrado por la dictadura.

La intolerancia se agudizó en la Argentina, ¿resulta difícil revertir esa tendencia?

- Hay que recordar que el 'uno a uno' de los noventa no hablaba sólo de la paridad entre el peso y el dólar, sino también del individualismo: que cada uno salvara su vida como pueda sin importarle lo que le pasaba al otro. Eso tuvo el terrible costo en la crisis de 2001, donde se

vio que lo individual solamente no alcanza. Después de la crisis hubo en un principio un ataque depatriotismo y de mirar más hacia lo colectivo, pero lentamente se vuelve a ciertas formas particulares de supervivencia individualista.

¿Cómo cambiar esa tendencia?

- Con educación, hay que trabajar en redes colectivas, hacerle entender a la gente que nadie se salva solo. La fuerte presencia de la droga y el alcohol en la juventud es un hecho dramático que no está siendo debidamente atendido. La droga más barata es el alcohol, que está causando estragos. Son cosas muy graves que apuntan al individualismo, y no a la libertad. El sistema opera también a través de esas cosas. La experiencia del movimiento hippie con las drogas usadas como elemento de liberación terminaron llevando a la destrucción de esos movimientos

sociales. La droga es un fenómeno individualista.

¿Te reconforta tu trabajo en los medios, dirigiéndote a los jóvenes?

- Veo permanentemente una respuesta de los jóvenes a mi trabajo: los chicos me paran por la calle, los que vienen para que les firme un libro, los centenares de mails que recibimos en la radio, que son de chicos de 15 o 16 años que piden que sigamos hablando de historia o nos sugieren temas. Creo que a los jóvenes hay que escucharlos y prestarlos atención, porque están desatendidos. Muy poca gente los escucha; la mayoría de los adultos les teme, o los ignora. Se les falta mucho el respeto a los jóvenes, pero se les exige respeto.

¿Hay fractura entre generaciones?

- Creo que hay un abismo generacional entre los jóvenes y el llamado mundo adulto, que incluye a docentes y padres. Que no se hacen tiempo para atenderlos afectivamente. Ha desaparecido el consejo por vergüenza de quedar en el ridículo: los padres prefieren el silencio a quedar mal con sus hijos. La cabecera de la mesa familiar fue reemplazada por el televisor: la palabra del viejo sabio fue reemplazada por un aparato que puede estar sintonizando Gran Hermano, con lo cual esa familia está en serio riesgo. Y así se deja de hablar de la vida cotidiana, porque parece que ahora estamos todos muy ocupados.

Es que la oferta de entretenimiento parece infinita.

- Se da que muchos chicos tienen una computadora en su pieza y los padres sienten que no los molestan en sus cosas. Lo que no está claro es cuáles son esas ocupaciones, que nunca pueden ser más importantes que prestarle atención a un hijo. De esto se trata la patología

(sigue atrás)

Pigna: "No hay que bajarles línea a los jóvenes"

(viene de tapa)

moderna, este individualismo suicida que no sólo implica al que lo porta sino al grupo familiar.

¿Qué temas prefieren los jóvenes?

- La dictadura es un tema recurrente, llama la atención. También Malvinas es un tema que les preocupa mucho, y después temas más históricos, como la Revolución de Mayo, personajes como Mariano Moreno o el propio San Martín. Les interesa descubrir otra faceta humana en el sentido de su compromiso político. Es variado,



pero el tema dictadura es uno de los que más le preocupa a los jóvenes. Por supuesto, depende de las fuentes. Creo que es muy importante en este sentido escucharlos y hablarles desde las demandas de ellos y no desde nuestras necesidades. Uno con los jóvenes no tiene que bajar línea, sino estar atento a lo que quieren saber y no lo que uno quiere que sepan. Ese compromiso hace que uno se considere un docente. Porque los docentes por más que se jubilan, son docentes para toda la vida.

UN CUENTO INEDITO

La vida del balcón

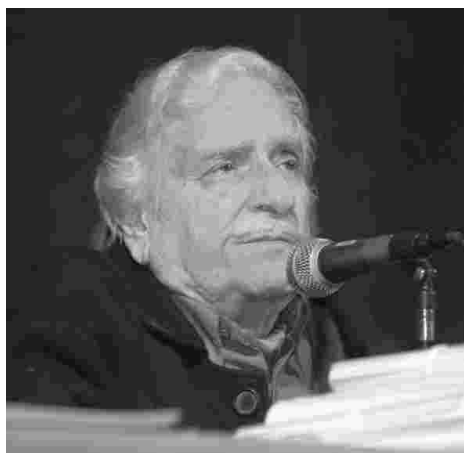
Por Jorge Riestra (*)

El roblecito, erguido como un niño en puntas de pies, se luce en el balcón, cerca de la ventana y de cara a la ciudad. Así, contemplando la ciudad y el pedazo irregular de cielo que le han dejado los altos edificios, lo imagina el hombre que a su vez lo mira desde el interior de su pieza de trabajo. Lo mira y recuerda. Podría haber habido palabras, pero no las hay. La historia del roblecito y su mundo aéreo transcurre en el silencio.

Los fuertes calores del verano, el implacable sol de la tarde, cuando éste, incandescente, rota hacia el oeste, lo habían dañado severamente, quemándole las hojas. Podado a fondo, en octubre se había cubierto de un manto verde intenso, robusto, sin fisuras. Entonces, inesperadamente, apareció la tacuarita. Llegó al balcón y se quedó. Fue la primera compañera que tuvo el roblecito. Vivaz, incansable, luminosa, brincaba de rama en rama, picoteaba la tierra del macetón, recorría a los saltitos lo que ya era su casa, de la cual disponía con la libertad que ella simboliza.

De ese modo pasaron los días, las semanas, los meses. Al hombre solía asombrarlo la sencillez con la que un arbolito y un pájaro diminuto habían enjoyado la vida del balcón. Pero, una mañana, la tacuarita faltó. El no necesitó interrogar al roblecito para percibir el vacío. Aguardó en vano muchas horas; aunque parecía no esperar, esperaba.

Cuando el primer día se convirtió en el segundo, el segundo en el tercero y éste, velozmente, en el noveno, comprendió



que la tacuarita no regresaría. Le dolió la ausencia. Pensaba que los amores debían sumarse y no restarse.

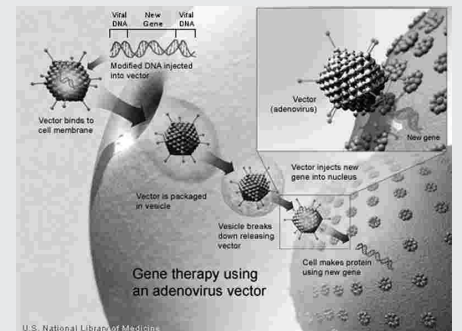
Al cumplir dos meses su diálogo mudo con el roblecito, se produjo el arribo de las golondrinas. Aparecieron de pronto, como respondiendo u obedeciendo a un conocimiento anterior o a un llamado. El vio la ceremonia, sus distintos pasos fundidos milagrosamente en uno solo: surgieron cual flechas de la nada, evolucionaron grácilmente a la altura de su piso —diez bellos giros que él contó— y como desprendiéndose de la bandada imaginaria se posaron sobre la baranda de hierro del balcón y lo miraron. Lo miraron a él y al roblecito; al roblecito y a él. La vislumbre fue instantánea: así como había sabido que la tacuarita no habría de volver, supo que la pareja de golondrinas había llegado para quedarse.

(*) Premio Nacional de Literatura por su novela "El opus"

Células madre para curar los ojos

Células madre obtenidas de embriones humanos pueden tratar enfermedades en los ojos, el corazón y las arterias de ratones y ratas y aparentemente iniciar reparaciones, informó la compañía estadounidense Advanced Cell Technology (ACT), en Massachusetts. Reveló que había encontrado una manera directa de sacar células precursoras de vasos sanguíneos de las células madre y que planea probar el método en humanos. "Descubrimos cómo producir literalmente miles de millones de los llamados 'hemangioblastos', la célula mítica en el embrión que da nacimiento a todo nuestro sistema circulatorio e inmunológico, al igual que a los vasos sanguíneos de nuestro cuerpo", sostuvo el doctor Robert Lanza, vicepresidente de investigación y desarrollo científico de ACT. "También hicimos pruebas con estas células por primera vez en animales, y resulta que tienen un potencial reparador increíble", agregó.

Las células madre embrionarias son las células genéricas del cuerpo que dan nacimiento a todos los tejidos y órganos. El uso de células madre de embriones humanos es controvertido porque muchas personas se oponen a destruir el embrión. En un artículo en la revista Nature Methods, el equipo de Lanza dijo que habían encontrado una manera de criar y diferenciar células madre embrionarias sin usar el cultivo. Los científicos dirigieron las células madre para convertirlas en lo que creen que son hemangioblastos, células precursoras de vasos sanguíneos, aunque otros equipos tendrán que reproducirlas para que este método pueda ser aceptado. "Al inyectarlas en



el torrente sanguíneo, se fueron al otro lado del cuerpo y repararon la vasculatura dañada dentro de las 24 a 48 horas siguientes", dijo Lanza. "Por ejemplo, inyectamos las células en ratones con retinas dañadas debido a la diabetes u otros problemas del ojo.

Las células (clasificadas como verdes) migraron al ojo enfermo (...) y volvieron a poner en funcionamiento toda la vasculatura dañada. Las células son realmente inteligentes y (...) supieron que no tenían que hacer nada en los ojos sanos", agregó. Los investigadores mataron al ratón para comprobar el progreso de las células, por lo que no se conocen los efectos a largo plazo. "Las células también mostraron una capacidad reparadora sorprendente en animales con ataques cardíacos y miembros isquémicos (bloqueados por un coágulo de sangre).

Las células redujeron el índice de mortalidad en un 50 por ciento después de un ataque cardíaco masivo", dijo Lanza y agregó: "Si lo mismo funciona en humanos (estas probablemente serían las mismas células humanas que usaríamos), podríamos prevenir la amputación de piernas y otras extremidades con la simple inyección de algunas células". (Reuters)

El rincón de los más chiquitos

Patadura

En el vestuario.

- Ese jugador de fútbol es tan malo que tiene la suerte de dormir profundamente.
- Tiene la conciencia tranquila.
- Sí, duerme como un tronco.

Chistes para compartir

Ingesta indigesta

Comentan dos señoras sobre una amiga.

- ¿Es verdad que Margarita se tragó una cuchara?
- Sí, pobre...
- ¿Y cómo quedó?
- Mal, se le revolvió el estómago.

Idea y producción: Daniel Serbali. Asesoramiento integral: Adriana Cappone. Coordinación general: María R. Bufarini. Diseño gráfico: Juan Cheroni. Arte final: Germán Heredia. Colaboración de contenidos: Víctor Cagnin. Contacto: www.danielserbali.com.ar - e-mail: contacto@danielserbali.com.ar. Tel. (0341)4451354. Impresión Braille: Biblioteca Argentina para ciegos. Registro derecho de Autor Exp. Nro. 486328. Copyright 2007 - Rosario - Santa Fe.

